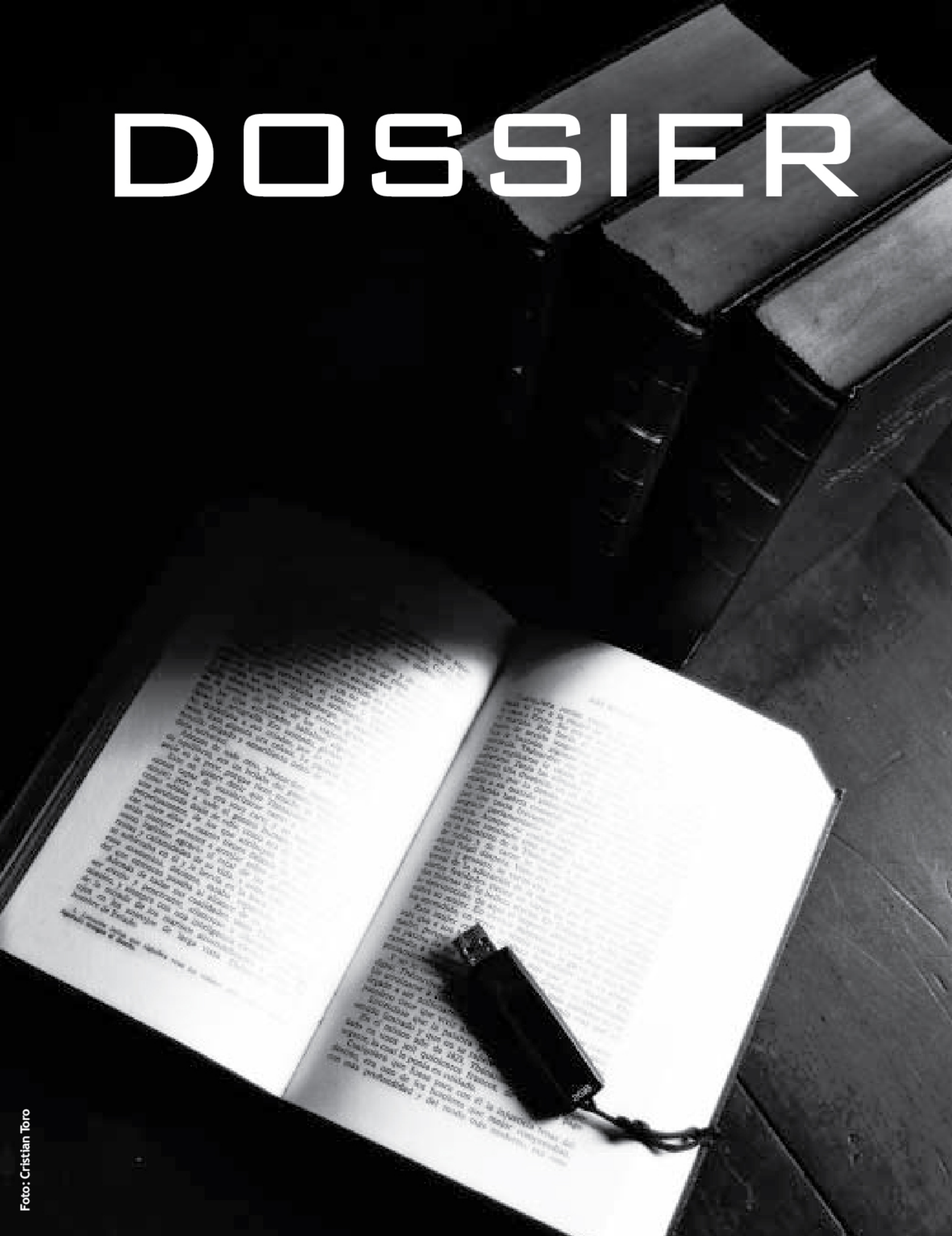


DOSSIER



MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CONFLICTO DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

HERNÁN RODRÍGUEZ URIBE. Comunicador Social y Periodista, magíster en Comunicación de la Universidad Javeriana, docente universitario y director del grupo de investigación Comunicación para la ciudadanía. Director de la Tecnología en Comunicación Social y Periodismo de Unicomfauca y docente de la Universidad del Cauca. E-mail: hrodriguez@unicomfauca.edu.co

DIEGO FERNANDO CHÁVEZ. Comunicador Social de la Universidad del Cauca, miembro del Grupo de investigación Comunicación para la ciudadanía, docente y asistente del Centro de Investigaciones y Servicios de Unicomfauca. E-mail: dchavez@unicomfauca.edu.co

ISABEL ANGÉLICA ORTEGA. Estudiante de la Tecnología en Comunicación Social y Periodismo de Unicomfauca, y miembro del grupo de investigación Comunicación para la ciudadanía. E-mail: isaortega@gmail.com

RESUMEN

Esta reflexión en torno al conflicto de la universidad pública en 2007 y el cubrimiento informativo de dos medios de comunicación caucanos nos remite a la función social de éstos en la construcción de ciudadanía democrática y a la forma “velada” como fueron excluidos los ciudadanos de esta parte del país, a pesar de su condición de actores políticos con capacidad de decisión en los asuntos que son de interés del conjunto de la sociedad, caso específico de la Universidad del Cauca.

Palabras clave: Medios de comunicación, democracia, ciudadanía, esfera pública, universidad pública.

ABSTRACT

This reflection surrounding the conflict of public university in 2007 and the informative coverage of two means of communication from Cauca takes us to the social function of this and the building of democratic citizenship and the “intentional” way in which the citizens of this side of the country were excluded, in spite of their condition of being political actors with the ability to decide the matters that become a part of the society, in the specific case of the University of Cauca.

Key words: means of communication, democracy, citizenship, public sphere, public university.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación surgió a partir de la percepción somera del conflicto de la Universidad del Cauca, que también vivieron el conjunto de las universidades públicas del país en el primer semestre de 2007, y la manera como fue presentado a las audiencias caucanas a través de los medios de comunicación locales.

Durante esa coyuntura, el manejo efectuado por los medios informativos payaneses pusieron en evidencia varios aspectos:

- La guerra de los comunicados, a través de los cuales los actores del conflicto expresaban sus posiciones frente a la situación que estaban viviendo.
- La queja frecuente de miembros de la comunidad universitaria y de ciudadanos que acusaban una gran desinformación con respecto al conflicto.
- La ausencia de voces diferentes a las de la comunidad universitaria que pudieran emitir sus conceptos y opiniones frente al conflicto, dado que la Universidad del Cauca es una institución pública con gran impacto regional.

Las percepciones iniciales del conflicto y su manejo mediático nos permitieron proponer una hipótesis como planteamiento del problema, que orientaría el ejercicio investigativo que se planteó: El manejo de la información por parte de los medios de comunicación acerca del conflicto de la Universidad del Cauca no permitió contribuir a la construcción de ciudadanía democrática.

Pensamos la ciudadanía no sólo como la “reivindicación y reconocimiento de derechos y deberes de un sujeto frente a un poder” (Garretón, 1995, p. 102), sino también como la “identidad superior de la vida pública” en las sociedades democráticas, lo que implica que todas las identidades parciales pueden coexistir en la medida que estén arropadas por la identidad ciudadana, concepto que trasciende el antiguo reduccionismo que situaba lo ciudadano como una disposición para la acción electoral y la ubica mejor como una serie de disposiciones prácticas para existir en la vida colectiva, lo que permite reconocer la diferencia, admitir al extraño (Serna & Useche, 2004).

Por tanto, la democracia, como sistema político, y la ciudadanía, como condición de existencia en ella, son parte de la estructura del sistema social del cual hacen parte las instituciones educativas en cualquiera de sus modalidades, los medios de comunicación de cualquier carácter y el entorno urbano.

Seleccionamos el periódico El Liberal por ser el principal diario del Cauca, de circulación departamental y de carácter privado; y el programa La Franja, espacio por el que se difundió la información pertinente al conflicto de la institución, de Radio Universidad del Cauca, 104.1 FM, que se ubica en la categoría de emisoras educativas universitarias, según la reglamentación del Ministerio de Comunicaciones y por ser uno de los órganos de difusión con que cuenta el Alma Mater.

I - EL CONFLICTO ENCLAUSTRADO

La descripción del contexto pone de manifiesto la tensión que se genera entre dos actores fundamentales en este escenario educativo: de un lado, la Universidad del Cauca (en adelante Unicauca) por su condición de entidad de carácter público con responsabilidades definidas desde la Carta Política.

De otro lado, el movimiento estudiantil, con su condición de actor social privilegiado en tanto miembro de la comunidad educativa y razón de ser del quehacer universitario, y como movimiento social con reivindicaciones propias soportadas en su propuesta del tipo de orden social que desean, y con un adversario, en este caso el Estado, representado por la institución universitaria, ante quien hacen sus exigencias, las que son parte de la motivación de este conflicto.

Las dimensiones del conflicto

En primer lugar tenemos la Universidad del Cauca, creada en el año 1827 por iniciativa de Francisco de Paula Santander y que hoy es un ente universitario autónomo del orden Nacional, vinculado al Ministerio de Educación, con 9 facultades, 63 programas académicos de pregrado y 52 de posgrado, integrados por cerca de 14.000 estudiantes, con un Centro de Educación Abierta y a Distancia, el cual es un eje fundamental en la proyección social y en la ampliación de la cobertura educativa a diferentes lugares del departamento, lo que le garantiza la presencia en varios municipios caucanos.

Además, es la mayor institución pública de educación superior del departamento por el número de estudiantes en sus programas, la cantidad de empleados de planta y ocasionales o contratistas en la docencia, la administración y los servicios (2.000 aprox.), y con un presupuesto anual que en 2007 alcanzó los \$100 mil millones, algo así como el 64% del presupuesto del municipio de Popayán que para el mismo año fue de \$157.000 millones aproximadamente.

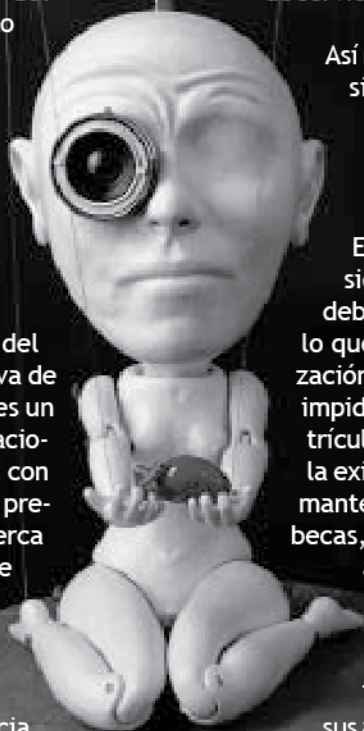
Esa relevancia por la incidencia en la vida económica, política, social y cultural de la región ameritaría el amplio cubrimiento por parte de los medios de comunicación de mayor alcance e incidencia en el departamento, para que la ciudadanía estuviera informada acerca del desarrollo de los acontecimientos, pues cualquier tipo de desenlace afectaría positiva o negativamente al conjunto de la sociedad payanesa y caucana.

En segundo lugar, tenemos un conflicto aún no resuelto y que ha afectado al conjunto de la universidad pública del país y que generó la movilización nacional que vivimos durante el primer semestre de 2007, motivado por políticas del Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 como el auto-financiamiento que se plantea como único horizonte a seguir por las instituciones educativas estatales, obligándolas a establecer su sostenimiento a través del cobro de matrículas no subsidiadas y la venta de servicios de consultoría e investigación.

Así mismo, la exigencia para que las universidades nacionales se comprometan aún más en el cubrimiento de obligaciones de tipo pensional que originalmente han estado a cargo de la Nación.

El cumplimiento de este mandato ha ocasionado que la universidad pública haya debido cambiar sus objetivos y propósitos, lo que implica la lenta pero segura privatización de los distintos programas y servicios, impidiendo la gratuidad o subsidio de las matrículas de los estudiantes de menos recursos, la existencia de residencias universitarias, el mantenimiento y expansión de programas de becas, y el ofrecimiento de cursos y espacios académicos gratuitos para la comunidad académica y, mucho menos, para la comunidad en general.

También se ven obligadas a establecer sus actividades a partir de una asignación del presupuesto nacional condicionada a indicadores de gestión. Elimina, en cierto grado, la auto-



mía de estos entes al proponer la estandarización de los diferentes programas académicos, lo cual liga los nuevos programas a la presentación de planes financieros de gran envergadura para que el Ministerio de Educación pueda visualizar claramente el autofinanciamiento y aprobar su desarrollo, privilegiando el aspecto económico antes que el educativo.

Además, se establece la financiación de la demanda educativa a través del principio neoliberal en donde los mismos usuarios deben financiar los costos educativos y la estructura académica. Se exige una mayor cobertura que, en muchos casos, lleva a que los programas no tengan las condiciones de infraestructura física y académica adecuadas para su desarrollo, debido a las características de las zonas en donde se aplica.

En tercer lugar, tenemos al movimiento estudiantil de la Unicauca que, al igual que sus similares en el resto del país, ha venido afrontando diferentes e importantes tareas en defensa de la Educación Superior Pública Estatal.

Durante esta coyuntura, cuyo antecedente más cercano es la dura confrontación que se dio en el segundo periodo académico de 2004, se declaró Asamblea General de los estudiantes, en el claustro de Santo Domingo, el día 12 de abril de 2007, de carácter indefinido.

Establecido el proceso asambleario, sus participantes crean grupos de trabajo con el fin de generar discusión sobre diferentes aspectos (económicos, educativos, políticos, estructurales) que afectan el adecuado desarrollo de la universidad pública y plantean un pliego de peticiones frente a éstos, que posteriormente desemboca en la toma de ese claustro, cuyo colofón es la recuperación del espacio institucional por la fuerza pública, lo que concluye esta coyuntura del conflicto pero sin solución a la vista.

II - CUBRIMIENTO “ENCUBIERTO”

Esta investigación se realiza a partir de la metodología de Análisis de contenido, que es un método que estudia y analiza la comunicación de una manera sistemática, objetiva y cuantitativa con el propósito de encontrar variables de medición (Wimmer & Dominick, 2001, p. 135), y para ello hemos seleccionado la perspectiva que compara el contenido de los medios con el mundo real, que permite analizar la congruencia de la presentación de los medios y la situación real (p. 137).

Debido a que la investigación se centra en un hecho trascendental para los ciudadanos del departamento,

las unidades de análisis de muestreo que se trabajaron se basan en la información periodística del hecho noticioso que constituyó el conflicto de la Universidad del Cauca en 2007, y que fue publicado por el diario El Liberal y emitido por el programa La Franja en la emisora Unicauca Estéreo FM.

Por información periodística compartimos lo propuesto por Germán Rey que la entiende como “el texto que contiene un titular (antetítulo, título y subtítulo), un cuerpo informativo (que es la información que desarrolla ese titular) y unos recursos visuales (fotografías o infografías)” (Rey, 2004, p. 77).

En el caso de El Liberal, por sus características como diario impreso dedicado a la presentación de noticias, nos centramos exclusivamente en los géneros periodísticos que desarrollan la información noticiosa (noticias, crónicas, reportajes, entrevistas, informe especial), y descartamos los géneros de opinión como los editoriales, columnas de opinión, comunicados a la opinión pública y toda clase de información que no tenga ese carácter.





Con respecto al programa La Franja, por ser un programa de OPINIÓN descartamos los que manejan otros formatos como las radiorevistas, que abordaron el tema de manera tangencial.

En tal sentido, es de aclarar que la emisora no tenía en ese momento, dentro de su parrilla de programación, noticieros que manejaran el hecho noticioso, sino diferentes programas educativos y culturales.

Visto lo anterior, tanto las noticias publicadas en El Liberal como las opiniones emitidas en La Franja son consideradas unidades referenciales, en tanto nos permiten cerciorarnos del modo en que se describe un fenómeno existente (p. 89).

Del Proyecto Antonio Nariño que en 2003 realizó un estudio-monitoreo de la información de 12 diarios del país retomamos diversos estándares de calidad que consideramos pertinentes para nuestra investigación y que están relacionados con los siguientes aspectos:

- La independencia de los periodistas para ofrecer de manera libre su información a la comunidad, luego de consultar, cotejar y contrastar diversas fuentes.
- El pluralismo referido a la posibilidad que tienen diversos actores y sus comprensiones de ser tenidos en cuenta en la elaboración de la información.
- La contextualización que muestre el desarrollo histórico, las coordenadas geográficas rigurosas, las causas y consecuencias de los acontecimientos y fenómenos analizados.
- La imparcialidad referida a no tener prejuicios, proceder de manera justa, con amplitud de criterios, de manera equilibrada y sin sesgos.

- La precisión, referida a la investigación exhaustiva y la adecuada verificación de los datos.
- La memoria que permite la continuidad, la relación entre los acontecimientos y la elaboración de relatos que llenen los vacíos y los olvidos fortuitos e intencionados.
- La narración creativa asociada a contar los hechos a través de los distintos géneros periodísticos buscando que los lectores queden adecuadamente informados y puedan elaborar su propia opinión de los acontecimientos (p. 68-69).

Con base en siete categorías de análisis definidas cuantificamos y valoramos la información contenida en estos dos medios de comunicación teniendo en cuenta aspectos como ubicación y construcción de la información, coherencia informativa, origen/ procedencia de la información, pluralidad, exactitud y manejo de las fuentes de información, los temas de la información, la información visual (para el impreso) y la calificación de la información por parte del medio.

III- LO QUE EMERGIÓ

Como lo planteamos al inicio de esta reflexión, nos propusimos indagar, en el marco del conflicto que vivió la Universidad del Cauca en el primer semestre de 2007, no sólo la manera como registraron estos dos medios de comunicación lo ocurrido en dicha coyuntura, sino también la incidencia que puede tener en la construcción y el fortalecimiento de prácticas ciudadanas la calidad periodística de la información suministrada.

Intentando realizar una síntesis de lo encontrado, identificamos los siguientes aspectos que como premisas



Foto: Estudiantes Unicomfauca

queremos compartir para el debate en torno a la responsabilidad que tienen todos los medios de comunicación, sean públicos, privados o comunitarios, en la consolidación de una sociedad democrática, plural e incluyente.

PREMISA 1. *Los medios de comunicación le prestan un pobre servicio a la democracia y a la construcción de ciudadanía cuando restringen la información de los contextos sociales y le quitan densidad al no profundizar en las implicaciones de todo orden que tienen para la vida de las comunidades, ya sea directa o indirectamente.*

Aquí retomamos el pensamiento de Altheide referido a que “las noticias son lo que los periodistas definen como tales” (citado en Wolf, 1991, p. 216), en clara alusión a la lógica de producción periodística al interior de cualquier medio de comunicación.

Ya decíamos que el medio de comunicación y el periodista detectan los acontecimientos (Martín-Barbero, 2003, p. 90) y los “dramatizan, los producen”, los hacen noticiables, cumpliendo así una de las funciones de los medios, que definen Mayorga y León como

la capacidad de proveer a las audiencias de un mensaje informativo que contempla un mapa conceptual capaz de ordenar, clasificar y organizar los hechos y contextos... para promover un sentido socialmente aceptado por la mayoría (2007).

En palabras de Rodrigo Alsina, a la noticia se le debe atribuir la facultad de crear un “mundo posible” (citado en Mayorga & León, p. 1), y propone tres mundos distintos e interrelacionados que son la base de la construcción discursiva noticiosa:

1. El mundo real: Es la fuente que produce los acontecimientos que el periodista utilizará para confeccionar la noticia, corresponde al mundo de los acontecimientos, hechos, datos y circunstancias que son conocidos por el periodista. A través de este mundo, se puede producir la verificación del mundo posible narrado, en otras palabras, aquí se va a permitir confirmar, invalidar o corregir la elección del mundo de referencia.

2. El mundo de referencia: Son modelos en los cuales se puede encuadrar el acontecimiento del mundo real. Este mundo permite determinar la importancia social del acontecimiento. Son construcciones culturales que establece el periodista según su enciclopedia. El mundo de referencia escogido para la explicación de un hecho debe ser el de mayor verosimilitud. Es esencial en el estudio de la rutina informativa reconocer el espacio discursivo donde se configura la construcción semiótica



Foto: Estudiantes Unicomfacauca

de los discursos periodísticos y en concreto la existencia de los mundos de referencia, como uno de los elementos de producción de las noticias. Es fundamental este mundo, porque a partir de éste se van a tener en cuenta unos hechos y se descartarán otros.

3. El mundo posible: El periodista es el sujeto capaz de construir un mundo posible que se manifiesta en forma de noticia. Este corresponde al mundo narrativo construido por el sujeto enunciator a partir del acontecimiento ocurrido en el mundo real y que ha sido valorizado y encuadrado por medio de un modelo que otorga el mundo referencial y, que a su vez, asegura la comprensión del hecho noticioso. El periodista en este mundo, debe desarrollar la veridicción, es decir, el enunciator debe hacer parecer verdad el mundo posible que construye y que, a su vez, se sustenta en los procesos de intertextualidad ejecutado por los actores a modo de corroborar el sentido del discurso noticioso posible. En tal sentido, Alsina afirma que la noticia debe ser entendida como una narración discursiva verosímil, según la siguiente idea:

El enunciator debe hacer parecer verdad el mundo que construye. Para ello se vale de las marcas de veridicción que permiten crear una ilusión referencial, condición necesaria para la virtualidad del discurso (p. 2).

El autor señala que según esto, la noticia no es un espejo de la realidad, ausente de posturas ideológicas, limitaciones personales y procesos interpretativos realizados por un sujeto, lo que niega, incluso, que la noticia pueda

imponer significados y, en virtud de la negación, ésta no sea capaz de promover una representación mediática a partir de la cobertura que los mass media hacen de los múltiples fenómenos sociales, sino el resultado de la interpretación del periodista como eje central de su labor, que apunta a la

...creación de un relato que narra estratégicamente el acontecimiento para que el sentido de las proposiciones discursivas en conjunto con las figuras dispuestas en el texto, procuren establecer una legitimación del contenido que se acepta y apropia, por parte de las audiencias, como un todo coherente (p. 2).

En este punto vemos un conjunto de noticias que aunque son coherentes como narración estratégica, dan cuenta de un “mundo posible” empobrecido por la restricción informativa y por la falta de profundidad en las implicaciones del conflicto referenciado en este estudio.

La democracia se ve afectada en tanto tales restricciones impactan negativamente el conjunto de derechos civiles y políticos que garanticen la participación, entre ellos la información necesaria para la deliberación (García-Marzá, 2002, p. 91).

En el mismo sentido, tales restricciones menguan el poder de intervención ciudadano al minimizar el conflicto y reducirlo a brotes de inconformidad de un grupo de estudiantes “revoltosos”.

PREMISA 2. *Aunque los medios de comunicación analizados informaron acerca del conflicto de Unicauca, la forma como lo hicieron terminó opacando no sólo las dimensiones de la situación, sino también el papel activo del ciudadano y de la opinión pública en la toma de decisiones acerca del presente y futuro de la institución.*

En otras palabras, los medios de comunicación cumplieron con su obligación de informar pero les negaron a los ciudadanos la posibilidad de ser parte activa en la opinión y toma de decisiones con respecto al conflicto.

Se podría afirmar en este apartado que al no construir una representación compleja e imparcial del conflicto se eliminó la posibilidad de pluralizar los procesos de construcción de la opinión pública mediante la incorporación de nuevas voces y nuevas sensibilidades políticas y ciudadanas (López de la Roche, 2002, p. 39).

En esta perspectiva, los actores sociales del conflicto y de la opinión pública fueron opacados por la subordinación de los medios estudiados a la fuente oficial, que en mayor porcentaje fueron las autoridades universitarias.

Al respecto, el investigador Germán Rey, cuando se desempeñaba como defensor del lector en el diario El Tiempo, señalaba que uno de los problemas fundamentales del periodismo colombiano es que se concibe por fuentes y no por asuntos o temas.

Cuando la fuente se convierte en la única posibilidad de generar noticias, ella maneja la agenda informativa según sus intereses, y el periodista se convierte en un instrumento que les facilita a otros el cumplimiento de sus propósitos (citado en Rincón & Ruiz, p. 76).

PREMISA 3. *El acceso a la esfera pública mediática permitió que tanto el conflicto como los actores de la comunidad universitaria fueran visibles, pero desde las restricciones que impone el convertir el suceso en breve o noticia preferentemente, y el limitar la expresión de otras voces así como el no usar otros géneros informativos que le pudieran dar densidad y profundidad a los productos comunicativos sumieron el cubrimiento en la superficialidad.*

A propósito de la no utilización de otros géneros periodísticos como la crónica, el reportaje, el perfil o el informe especial, para informar desde el periódico El Tiempo



Foto: Estudiantes Unicomfaucauca



Foto: Estudiantes Unicomfauca

acerca del conflicto armado en Colombia, Germán Rey constata en un estudio realizado en ese diario que “la guerra colombiana es una guerra que cuenta pero no se cuenta” (citado en Rincón & Ruiz, p. 74).

Situación similar vivió el conflicto de la Unicauca, circunscrito a las posibilidades escuetas que brindan la noticia y las breves en tanto recuento inmediato de los hechos y privado de los otros géneros que no sólo implican seguimiento y análisis de la información, sino también le otorgan densidad y profundidad a esta situación.

Al respecto, Rincón y Ruiz se refieren a la urgencia de contar con “un periodismo que ayude a comprender, porque sin explicar, el país vive a oscuras” (Rincón & Ruiz, p. 85).

PREMISA 4. *La exclusión de otros actores sociales e institucionales, el limitado uso de los géneros periodísticos, las pocas fuentes informativas con posiciones mayoritariamente concordantes y la calificación nega-*

tiva del conflicto, entre otros aspectos, evidencian la imposición velada del silencio a las miradas y posiciones divergentes, que son la esencia de la ciudadanía democrática y participativa.

En este sentido, el trabajar sobre hechos más que sobre opiniones (p. 83) abre la información y la actividad periodística a otros géneros, opiniones divergentes y otras miradas de la situación informada que amplían el espectro de una ciudadanía democrática incluyente.

De lo contrario, se estaría dejando la ciudadanía en el deber ser que propone la Carta Política y en una realidad que la circunscribe a la acción electoral desconectada de otras maneras de incidir en la vida colectiva.

PREMISA 5. *El limitado volumen de información, con las limitaciones ya expuestas, no permite construir un poder ciudadano que controle o limite todos aquellos poderes que la restringen. Es todo lo contrario.*



Foto: Estudiantes Unicomfauca

De acuerdo con esto, es imprescindible que la sociedad en general asuma el derecho a la información como uno de los pilares de la democracia y cree mecanismos de vigilancia del oficio informativo, como proponen Rincón y Ruiz:

La sociedad civil debe:

- a) defender los derechos colectivos.
- b) conformar veedurías de medios, consejos de lectores, tribunales de prensa, defensorías de las audiencias para respetar el derecho a la información como uno de los pilares de la democracia
- c) promover un periodismo responsable y controlar los desmanes de los informadores y los medios de comunicación.

Así mismo, las universidades deberían de desarrollar activamente su actuación ciudadana al generar investigaciones y observatorios sobre las formas como los medios asumen su labor informativa (p.84).

PREMISA 6. El manejo de la información acerca del

66

conflicto de Unicauca pone al descubierto dos grandes falencias de estos dos medios: de un lado, el no asumir que la información es un bien público que le presta un “servicio a la colectividad, imprescindible para el desarrollo de la cultura”, como dice Victoria Camps; y de otro, no asumir la responsabilidad social que pone el interés general de las comunidades como prelación frente a sus intereses particulares como empresas periodísticas o como entidad pública.

Concordante con estas situaciones, éstos autores proponen poner en práctica un periodismo de sentido público en el que primen cuatro criterios como son la independencia frente a los poderes públicos y los grupos económicos; información en profundidad con base en la investigación y el análisis; una práctica periodística que convoque diversas opiniones sobre los hechos, y que convierta a los medios en escenarios para el debate público, como una manera de generar participación de los ciudadanos y las audiencias (p. 85).

Como lo expresamos en el cierre de este proceso, el propósito de este trabajo no está orientado a buscar culpables por lo no dicho o lo mal dicho, sino contribuir a fortalecer los medios de comunicación que tenemos, para que cumplan de mejor manera cada día esa responsabilidad social como es la información, en tanto bien público al servicio de la colectividad y de la democracia ciudadana, con el ánimo de poder ayudar a fortalecer los medios de comunicación locales y aportar a la reflexión de otros escenarios massmediáticos, como nuestro aporte a ese gran pacto de convivencia que es la Constitución Política de 1991 que sigue siendo nuestra bitácora democrática, a pesar de los embates de sirios y troyanos.

BIBLIOGRAFÍA

García-Marzá, Domingo. (2002). Democracia. En Connill, Jesús (coordinadas). Glosario para una sociedad intercultural (pp. 89 - 94). Valencia, España: Bancaja, 91.

Garretón, Manuel Antonio. (1995). Democracia ciudadana y medios de comunicación. En: Los medios, nuevas plazas para la democracia. Lima, Perú: Calandria, 102.

Lopez De La Roche, Fabio. (2002). Periodismo y movimientos sociales: entre la estigmatización y el reconocimiento. Bogotá: Politécnico Granacolombiano, 39.

Martín-Barbero, Jesús. (1996). Oficio de cartógrafo. Bogotá: Tercer Mundo, 90.

Mayorga, Alberto Javier y León Pino, Carla. La noticia en la prensa nacional ¿narración discursiva verosímil o hecho verdadero? Una propuesta teórico-crítica acerca del discurso mediático. http://web.upla.cl/revistafaro/03_estudios/pdf/05_estudios_mayorga.pdf, 1,2.

Rey, Germán. (2004). El periodismo en tiempos difíciles. En: PROYECTO ANTONIO NARIÑO. Calidad informativa y cubrimiento del conflicto. Bogotá: Cerec, 77, 89, 68, 69.

Rincón, Omar y Ruíz, Martha. (2002). Más allá de la libertad. Informar en medio del conflicto. En: revista Signo y Pensamiento (N° 40, vol. XXI). Bogotá: Javegraf, 76, 74, 83-85.

Serna, Adrián y Useche, Oscar. Ciudad, ciudadanía y cultura. Disponible en radio: UN análisis, 88.5 F.M., Bogotá, julio 1 de 2004.

Wimmer, Roger y Dominick, Joseph. (2001). Introducción a la investigación de medios masivos de comunicación. México: Thomson, 135, 137.

Wolf, Mauro. (1991). La investigación de la comunicación de masas. Barcelona: Paidós, 216



Foto: Estudiantes Unicomfauca